



CIUDADES EN TRANSICION HACIA UNA ECONOMIA VERDE

Piura 17 y 18 de abril – 2012

Documento de conclusiones

“...Si la economía verde como concepto consiste en el progreso con responsabilidad, en el desarrollo con honestidad y previsión, en la inclusión social y en la generación de puestos de trabajos dignos y sostenibles, Piura ira en esa dirección”. (Javier Atkins, Presidente Regional de Piura)

Introducción

El Seminario internacional “Ciudades en transición hacia una economía verde” ha tenido por objetivo contribuir en la reflexión que la región Piura está llevando adelante respecto a la construcción de una economía verde en el contexto del desarrollo sostenible, es decir de un desarrollo que permita llegar a la erradicación de la pobreza y a la protección del medio ambiente.

El objetivo principal del encuentro ha sido definir el impacto de la economía verde en la reducción de la pobreza y en la inclusión social. Para ello hemos tomado tres elementos de análisis que forman parte del título del seminario: la ciudad, la transición y la economía.

El primer elemento: la ciudad es el espacio físico de vida y el lugar que concentra las riquezas. En este nivel la interrogante planteada ha sido ¿cómo la población puede participar de los logros del modelo económico y contribuir a hacerlo sostenible?

El segundo elemento: la transición: desde nuestra perspectiva la construcción de una economía verde significa una transición que nos cuestiona sobre la orientación que le estamos atribuyendo al uso de los recursos naturales y tecnológicos para mejorar el desempeño de la economía.

El tercer elemento: la economía, ha sido presente en la discusión al analizar más detenidamente los procesos de producción, distribución y consumo, y el rol de las personas en el circuito económico.

Estos tres elementos fueron evocados al momento de abordar cada uno de los temas propuestos en el programa del seminario: la generación de energía, la gestión integral de residuos, la movilidad y el transporte, y la gobernabilidad necesaria para lograr una transición efectiva hacia la economía verde.

Conclusiones

Durante el debate desarrollado alrededor de la economía verde, nos hemos concentrado sobre dos ejes centrales respecto a la sostenibilidad del sistema económico: los circuitos cortos y la economía circular. Los circuitos cortos hacen referencia a un modelo de producción y distribución basado en la proximidad entre la producción (de bienes y servicios) y el consumo, es un concepto que se contrapone al modelo económico industrial tradicional basado en la concentración de la producción y en grandes circuitos de distribución para llegar hasta el consumidor final.

El circuito largo tiene una orientación basada en la productividad, que no es más que la explotación intensiva de recursos, para satisfacer las necesidades del consumo, y tiende a dividir a la sociedad entre productores y consumidores, el vínculo entre ambos siendo mediado por la distribución. En cambio el circuito corto se basa en la descentralización y rompe el binomio productor-consumidor, reinsertando al ser humano (que es productor y al mismo tiempo consumidor) en el centro del circuito económico.

Un ejemplo práctico para entender la diferencia entre el circuito largo y el circuito corto, es la generación de energía: nuestra sociedad ha heredado una organización industrial que requiere un gran consumo de energía y para ello se diseñaron grandes plantas de producción, que a su vez requieren grandes redes de distribución. La crisis energética que el mundo atraviesa actualmente nos muestra la poca sostenibilidad de este modelo. Frente a este desafío, las ciudades están poniendo en práctica soluciones innovadoras a través de modelos descentralizados para la generación de energía, una de las experiencias más destacables es la co-generación de energía a nivel de edificios, barrios y distritos, dándole a la ciudad mayor autonomía energética y menor dependencia de las grandes redes de distribución – e incluso el excedente de energía puede ser incorporado en la red. Esta es una experiencia de circuito corto, en donde la producción no está concentrada en una sola entidad y donde los ciudadanos pueden tener una participación activa en la generación de la propia energía que consumen.

La idea de economía circular responde directamente al desafío de la sostenibilidad del modelo económico orientado por el consumo y la explotación de los recursos. Mientras que el modelo tradicional se basa en la productividad, la economía circular se basa en la racionalidad del uso de los recursos y aplica el desarrollo tecnológico para generar valor económico a partir del menor uso de materias primarias; el reciclaje y la transformación de residuos en energía son uno de los ejemplos más claros de como el avance tecnológico nos permite hoy ofrecer a las ciudades soluciones que integran: el desarrollo de la tecnología, la inclusión social de un gran sector de personas que han hecho de la

recuperación de residuos un circuito económico eficiente, y la preservación de los recursos naturales sin comprometer su disponibilidad para las futuras generaciones.

A partir de estas dos ideas, entendemos la economía verde como la transición hacia un modelo económico que integra nuevos mecanismos de producción, de distribución, de creación de empleo, de generación de ingresos, de desarrollo de capacidades y de logros de equidad, utilizando el desarrollo tecnológico como el elemento principal para el uso eficiente y sostenible de los recursos naturales.

La transición hacia una economía verde ha sido analizada desde dos dimensiones: la dimensión política y la dimensión técnica. La perspectiva de INTA ha sido la de añadir la dimensión territorial en la operatividad y viabilidad de las decisiones políticas.

Los aspectos políticos, técnicos y la escala territorial:

El nuevo papel del consumidor urbano y la articulación de la ciudad con el territorio

Si consideramos que el escenario donde se materializa el dinamismo económico de un país es la ciudad, debemos cuestionar la pertinencia de esta escala territorial para llegar a la economía verde, y preguntarnos si el funcionamiento de las ciudades permite la transición hacia esta economía. La pregunta es entonces una cuestión de escala territorial. Las ciudades actualmente funcionan según un modelo en donde predomina la producción a gran escala, con largas cadenas de distribución: la ciudad es el lugar de consumo masivo de bienes cuya procedencia es desconocida por el consumidor, y cuya producción es controlada por grandes grupos industriales. Este modelo dificulta el paso hacia una economía verde; el paso hacia circuitos más cortos entre la producción y el consumo, con sistemas de producción descentralizados y con esquemas de distribución menos masivos permitiría al ciudadano – y ciudadano – consumidor enterarse de los modos de producción de los bienes que consume y valorizar los que son de producción local. Este puede ser el inicio de comportamientos individuales más responsables en el consumo.

Los circuitos económicos más cortos permiten así valorar el saber local y restablecer vínculos más beneficiosos entre diferentes categorías de la sociedad (los que consumen y los que producen, los ciudadanos y los rurales etc.) y diferentes territorios; de esta manera la ciudad no es vista como una entidad separada del resto del país sino más bien como un territorio articulado cuyo desarrollo permite la integración del conjunto del sistema de producción, distribución y consumo a una escala más grande, generando así un efecto de transversalidad. Este factor permite la fluidez en el intercambio comercial y productivo que puede organizarse desde la escala local hacia la internacional. Se trata de una dinámica que permite valorar la producción local y al mismo tiempo potenciar el intercambio entre diversos territorios.

La organización de la ciudad

Es conocida la metáfora de la “caparazón de tortuga” mediante la cual Jaime Lerner define el diseño actual de las ciudades: según esta metáfora una ciudad se parece mucho a un caparazón de tortuga con las divisiones de sectores destinados a la vivienda, a la producción, al comercio, a la recreación etc. Sin embargo, nos dice el ex prefecto de Curitiba (Brasil), si dividimos al caparazón de una tortuga, esta morirá. Del mismo modo si

continuamos con el modelo actual de la ciudad, sobre todo de la ciudad latinoamericana, que privilegia el modelo expansivo horizontal con divisiones de barrios residenciales, barrios de negocios y barriadas, no solo continuamos con un modelo de segregación social, como bien lo señaló Guillermo Asprilla de la UAESP de Bogotá, sino que condenamos a la ciudad a un modelo insostenible.

Maurice Charrier, Diego Restrepo y Françoise Coupé, nos han mostrado como en Lyon (Francia) y en Medellín (Colombia) se están llevando adelante proyectos de vivienda social que están dándole una nueva configuración a las ciudades, revalorando la centralidad urbana, habiendo un uso más intensivo de la ciudad y creando valor a partir de modos de hábitat eficientes en el uso de energía para los desplazamientos cotidianos, creando espacios para el intercambio y el comercio de proximidad. Estos proyectos se concentran en la identificación de la persona con su hábitat, su barrio.

Economía verde y sostenibilidad

Durante muchos años el debate sobre el desarrollo ha estado centrado en la sostenibilidad, y ahora un nuevo paradigma emerge: el de la economía verde. Pero ¿es la economía verde una extensión del concepto del desarrollo sostenible, o más bien se opone en abierta contradicción a este concepto? En nombre del desarrollo sostenible se han propuestos modelos económicos que van en abierta contradicción con los principios de sostenibilidad. Podemos citar por ejemplo las centrales hidroeléctricas creadas a partir de grandes represas, que bajo el concepto de energía renovable, están generando tantas externalidades negativas que ponen en cuestión su sostenibilidad, como el desvío del cauce natural de los ríos afectando diversos ecosistemas, la expropiación de tierras, etc.

Michel Sudarskis, Secretario General de INTA, plantea que la economía verde está poniendo en relevancia las contradicciones del modelo de desarrollo económico y de su sostenibilidad, y quiénes están pagando por esas contradicciones son las personas que viven en situación de pobreza. Corregir estas contradicciones es el reto que la economía verde busca resolver a partir de integrar en el modelo de desarrollo los circuitos cortos, a partir de la producción a escala local, el consumo de proximidad, y evidentemente con mayor responsabilidad.

El desarrollo tecnológico y el equilibrio energético en la economía verde

Siguiendo las ideas desarrolladas por Alfonso Martínez, a partir del caso de regeneración urbana de la ciudad de Bilbao, consideramos que no puede haber una ciudad en transición hacia la economía verde sin el desarrollo de la tecnología. Todos hemos visto como el desarrollo de la tecnología nos ha permitido mejorar el entorno urbano de una manera radical. Pero yendo hacia un análisis más profundo vemos que el motor del desarrollo tecnológico es la energía, y la búsqueda del equilibrio energético es la condición necesaria para la sostenibilidad de un modelo verde.

La sostenibilidad del modelo de ciudad verde debe empezar por el equilibrio energético, es decir un modelo de ciudad capaz de generar buena parte de la energía que consume. Esta problemática abarca la manera de organizar el interés colectivo. En efecto, cuando consigamos que en la ciudad cada unidad (bloque o manzana) sea capaz de

responsabilizarse de su consumo energético, el equilibrio energético se logrará con mayor facilidad y para ello es importante lograr una responsabilidad a nivel individual o en pequeños grupos.

El rol de las personas en la economía verde

En la idea de la sostenibilidad y de la transición de un sistema tradicional de economía hacia una economía verde es importante reinstaurar al individuo como actor central del proceso económico. Se trata del mismo modo, de concretar sobre los territorios conceptos generales de la economía verde y de brindar a los tomadores de decisiones elementos de análisis y ejemplos de prácticas que podrían ayudarles a hacer frente a los desafíos futuros, de anticiparse a la transformación de su medio ambiente:

- Hacer frente al desafío de los sistemas tradicionales de energía y del creciente sector de las energías renovables
- La seguridad alimentaria
- Escasez del agua
- Cambio climático, fenómenos climáticos devastadores, desastres naturales
- Crecimiento poblacional (jóvenes) y acelerado proceso de urbanización en la zona costera
- Desequilibrio e inequidades territoriales por efecto del desarrollo de: aglomeraciones, ciudades intermedias, peri urbanización, zonas rurales...
- Desmaterialización y desfinanciamiento del desarrollo urbano, en particular el sector inmobiliario y de la construcción
- Localización de nuevas infraestructuras de apoyo al intercambio comercial: aeropuertos, puertos, centros de investigación y desarrollo, centros financieros, centros de producción de energía: gas, petróleo, solar, eólica, plantas de tratamiento de agua, etc.

En el modelo tradicional de la economía que requiere de grandes sistemas de producción y complejos mecanismos de distribución, son las grandes empresas y las grandes corporaciones las que conducen el proceso, la transición hacia una economía verde pasa necesariamente por reinsertar la responsabilidad individual en la producción, consumo y distribución en la economía, y este ha sido el punto central de los debates en el seminario: son las personas y sobre todo los más vulnerables quienes deben ser los principales beneficiarios de lo que se produce en la economía verde; serán también las personas los principales actores de la transición, aprendiendo a ser responsables y lucidos en su manera de consumir y de producir.

Expositores y panelistas invitados

El Seminario internacional contó con el valioso aporte de los siguientes especialistas:

- Sr. Javier Atkins, Presidente del Gobierno Regional de Piura
- Sr. José More, Representante de la Municipalidad Provincial de Piura
- Sra. Albina Ruíz, Presidenta del Grupo Ciudad Saludable
- Sra. Cristina Portocarrero, Gerente Regional de Recursos Naturales
- Sr. Juan Pablo Puy, Arquitecto Urbanista, IDOM – Bilbao, España
- Sr. David Kooris, Vicepresidente de la RPA - Asociación Regional de Planificación de Nueva York, Nueva Jersey y Connecticut, USA
- Sr. Felipe Repetto, Gerente General de DISTRILUZ
- Sr. Mario Daniel Marcelo Aldana, Docente de la Facultad de Ingeniería Universidad de Piura
- Sr. Michel Sudarskis, Secretario General de INTA – Francia
- Sr. Guillermo Asprilla, Director Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos UAESP, Municipalidad de Bogotá, Colombia
- Sra. Natalia Chinchilla, Arquitecto Asociada de EB+U, Madrid – España
- Sr. Jorge Camino, Alcalde de Sullana, Piura
- Sr. David Lara, Regidor de la Municipalidad Provincial de Cajamarca
- Sr. Jorge Rochabrunt, Gerente General de Ciudad Saludable, Perú
- Sr. Ernesto Gasco, Vice Consejero de Transporte del País Vasco, España
- Sr. Alfonso Martínez, Director de Bilbao Metropolitano 30, España
- Sr. Jorge Timaná, Director del Master de Ingeniería Civil de la Universidad de Piura
- Sra. Claudia Hoshino, Directora UNCRD-LAC, Colombia
- Sr. Maurice Charrier, Vicepresidente de la Región Lyon, Francia
- Sr. Diego Restrepo, Director General del Instituto de Vivienda y Hábitat de Medellín, Colombia
- Sr. Leopoldo Villacorta, Decano del Colegio de Arquitectos de Piura
- Sra. Françoise Coupé, Presidenta del Consejo Territorial de Planeación de Medellín, Colombia
- Sr. Enrique Bardají, Director de E. Bardají & Asoc. Madrid, España
- Sr. Jacques Gally, Especialista en la Gestión y Ordenamiento de Nuevas Ciudades en Francia y Marruecos
- Sr. Philippe Serizier, Director del Programa LEED – OCDE, Europa
- Sr. Noud Fransen, Jefe de la unidad política de uso territorial y planificación de la Dirección de Infraestructura y Planificación del Gobierno de Aruba
- Sr. Nicolás Kusunoki, Presidente de la Mancomunidad de Lima Norte, Lima, Perú
- Sr. Carlos Rojas, Director General de educación Cultura y Ciudadanía Ambiental del Ministerio del Ambiente
- Sra. Violeta Ruesta, Alcaldesa del Distrito de Castilla, Piura

Coordinación general del Seminario internacional

- Sr. Andrés Vera, Gobierno Regional de Piura
- Sr. Jorge Rochabrunt, Ciudad Saludable

- Sr. Luis Buezo de Manzanedo, INTA